

comentarios

Cincuenta números de Coyuntura Económica

Palabras pronunciadas por el Director Ejecutivo de FEDESARROLLO en la celebración de la aparición del número cincuenta de Coyuntura Económica (Volumen XIII, No. 2, Junio de 1980) el día 11 de julio de 1983 en la Biblioteca del Salón XX en Bogotá.

No quisimos los actuales administradores de FEDESARROLLO dejar pasar de largo la entrada en circulación del número cincuenta de Coyuntura Económica. Editar una revista de la naturaleza de Coyuntura Económica cada tres meses, a lo largo de doce años y medio, ha constituido tal hazaña colectiva que nos pareció que lo mínimo que podíamos hacer era tratar de reunir a quienes a lo largo de estos años han participado en ella —así como a quienes han creído en la función de Coyuntura Económica y nos han apoyado espiritual y financieramente— para celebrar en su compañía la aparición de este número especial de la revista.

Recogiendo las palabras del inspirador y creador de Coyuntura Económica, Rodrigo Botero, consignadas en la presentación de su primer número, diría, con toda tranquilidad, que la revista ha cumplido con su finalidad de “suministrar sistemáticamente información objetiva sobre la economía colombiana”. Ha logrado, además, formular un diagnóstico de corto plazo de las diversas situaciones experimentadas por la economía en estos años planteando, en cada uno de sus números, opiniones y alternativas de manejo que, sin duda, han esti-

mulado el debate público y contribuido a la misma discusión interna de los sucesivos gobiernos alrededor de la forma en la cual deben enfrentarse esas situaciones.

Con esta revista estamos entregando a nuestros amigos y lectores una separata que contiene —además de un índice bibliográfico de los informes especiales, comentarios y reseñas publicadas en las cincuenta ediciones de Coyuntura Económica— las “introducciones y resúmenes” de los primeros números aparecidos en cada uno de los últimos trece años. Se trata de un documento que esperamos sea de utilidad para los historiadores económicos del presente y del futuro, y para quienes enseñan en las universidades.

Quienes se detengan sobre estas páginas encontrarán igualmente la reseña de una evolución económica tan interesante como fue la de la década anterior con su paso del esfuerzo exportador de sus inicios, a la bonanza cafetera y a la destorcida; o del bajo ritmo de inflación de fines de los sesenta, a su aceleración a partir de 1973; o del optimismo sobre el crecimiento económico de los primeros años de los setenta a la realidad de la recesión que viene experimentán-

dose desde 1979. De la misma manera detectarán el esfuerzo de los colaboradores de FEDESARROLLO por comprender los dilemas implícitos en la formulación de la política coyuntural y la preocupación de todos nosotros con respecto a problemas como la pérdida de dinamismo de la producción de alimentos, o la cada vez mayor dificultad para financiar la operación gubernamental, o la desigual distribución de los ingresos y de la riqueza, que entorpecen el manejo diario de la economía y reclaman soluciones de fondo si es que se desea que la política económica de corto plazo sea exitosa.

Un aspecto a resaltar en una celebración como ésta es el papel de formación de investigadores y analistas de la situación económica del país que cumple FEDESARROLLO alrededor de la publicación de Coyuntura Económica. Hemos sido muchos quienes en el proceso de escribir anónimamente los capítulos de Coyuntura Económica aprendimos a digerir la información económica y a escribir sobre su significado o sus implicaciones. Que digan si no fue así María Mercedes Cuéllar de Martínez, quien no sólo ha recibido el premio Simón Bolívar de periodismo sino es una de las "sabias" que asesoran al gobierno actual y se inició, casi que tímidamente, en Coyuntura Económica. O Mauricio Carrizosa, quien elabora y edita "Memorando Económico", una excelente publicación mensual que vio la luz en 1983. O Carlos Ossa, Alfredo Fuentes y Yesid Castro que tienen bajo su responsabilidad en la actualidad la producción de la Revista Nacional de Agricultura. Es la función de escuela de Coyuntura Económica que muchas veces no se advierte con claridad ni en el sector público ni en el privado, a pesar de que el beneficio social envuelto en

la elaboración y en la difusión de Coyuntura Económica compensa, con creces, las pérdidas financieras en que incurren publicaciones de esta índole.

Esa función de escuela conduce a que, forzosamente, la publicación de cincuenta números de Coyuntura Económica hubiera sido tarea del grupo bien amplio de profesionales que en un momento u otro han hecho tránsito por FEDESARROLLO. Si hay alguien que pueda afirmarlo soy yo que he vivido, o sufrido, de cerca prácticamente todas las épocas de Coyuntura Económica, razón por la cual, cuando repaso mentalmente la lista de colaboradores de la revista se produce un desfile de rostros, de nombres y de situaciones específicas. Desfile que, a su vez, me recuerda y me confirma que Coyuntura Económica no es un esfuerzo individual sino colectivo y que esa es, tal vez, la más sobresaliente de sus características.

La conmemoración de hoy es, entonces, el reconocimiento que hacemos quienes en la actualidad colaboramos en la edición de Coyuntura Económica a quienes nos han precedido y a quienes nos sucederán en el futuro en esa labor. Así como a las personas que han tenido que ver con la producción editorial y con la distribución y administración de los asuntos de la revista. Un reconocimiento que lleva implícito nuestro agradecimiento para con todos ellos y la esperanza de que Coyuntura Económica perdurará en el tiempo y continuará convirtiéndose en parte fundamental de la historia económica del país.

Carlos Caballero Argáez